Mariano Franco Figueroa

PREFERENCIA DE NORMA: A PROPÓSITO DE LA DERIVACIÓN EN EL APRENDIZAJE DEL VOCABULARIO

0 · · · La metodología de la enseñanza de la lengua española estándar, como segunda lengua, no puede omitir el análisis de sus variedades diatópicas, especialmente del español de América, con múltiples y contradictorias respuestas, especialmente en los conceptos de unidad y homogeneidad dentro del vasto continente en el que se asienta[1]. La cercanía e identidad a ambos lados del Atlántico es evidente, pero hay que distinguir la variedad diatópica y social real, es decir, el habla. El proceso de planificación lingüística americana desemboca en una regulación de la enseñanza a partir de la estandarización de una forma de habla. Se selecciona el diasistema más acorde con las necesidades prácticas de los individuos, sus niveles fónicos y gramaticales; se estandariza la ortografía; y todo se extiende en obras gramaticales y lexicográficas. Razones históricas justifican el prestigio normativo que aflora en las obras de Bello y Cuervo, por citar dos de los pilares del purismo castellano ante las novedades americanas, pero las actitudes conflictivas responden a veces a un desconocimiento de las normas respectivas, porque lo importante es conseguir la unidad y el enriquecimiento de la lengua, con la libertad para comunicarse en cualquier situación y con la exigencia de conocer el uso prestigiado de su sistema. Así, insistiremos en que la enseñanza del español como segunda lengua exige tanto el conocimiento de la norma de prestigio o ejemplar en uso, como el de las variedades, incluidas las regionales.

Nuestra propuesta metodológica parte de la complementariedad de los conceptos de español de América y español de España, con el reconocimiento de la identidad lingüística de hispanoamericana, con diversidad de normas compatibles con la unidad del sistema. Ello conlleva una crítica tanto de modelos gramaticales puristas como obras lexicográficas selectivas[2], pues hemos de poner especial atención en las diferencias del español en el dominio hispanoamericano[3], el mayoritario.

1 · · · La heterogeneidad del sistema presenta, asimismo, una normalización del propio sistema, avalada por la variedad estándar, que impone la historia y cohesiona a la comunidad idiomática, con la escritura y los registros más formales. Una lengua estándar se acepta en una comunidad de hablantes no solo por criterios funcionales o de estructuración propia del sistema lingüístico, sino también por la conciencia de los usuarios, es

ASELE. Actas XI (2000). MARIANO FRANCO FIGUEROA. Preferencia de norma: a propósito de la ...
Centro Virtual Cervantes

decir, por la aceptación de la norma y su lealtad. En los niveles de actuación de un individuo, separamos el nivel de eficacia (para que el oyente lo entienda), y el nivel de corrección (distinción entre lo puro y lo incorrecto), en el que podemos mantener las discrepancias más duras. Mantener que una forma lingüística es correcta o incorrecta, porque está de acuerdo o no con otra forma tomada como correcta o normativa, es algo tautológico. Se adoptará una forma homogénea y obligatoria, no por autoridad de gramáticos o de escritores, sino por necesidad de comunicación social, de utilidad pública.

Al fijar un criterio de corrección, se persigue la funcionalidad comunicativa, sin olvidar la historia y la tradición idiomática[4]. De todas las formas válidas para comunicarnos, unas tienen justificación lingüística y otras se explican por una ignorancia misma del propio sistema. Las diferencias léxicas de un hablante pueden provocar el rechazo por razones estratigráficas o geográficas, aunque se trate de variantes del sistema con actualidad y función comunicativa para sus usuarios. Así, *botica* o *aeroplano* en lugar de *farmacia* y *avión*, se tachan de arcaísmos. *Molestoso* (*molesto*) o *pegativo* (*pegajoso*), aparecerían como desviaciones del sistema[5].

Si los usos y preferencias léxicas son diferenciadores, hay que enseñar la norma y el margen de variación a que está sujeta (Sterck, 2000: 302). Decía Alvar (1982: 23 y 24) que existe una constricción impuesta por el código, pero también una evasión gracias a él, porque el acto de libertad lingüística exige comprender y hacerse comprender con él. Es esta libertad la que se observa en los textos literarios, peninsulares o americanos [6]. En algunas obras hispanoamericanas aparecen glosarios para entender el texto: ¿Por qué en un diccionario del español general aparece un término, con la circunscripción salmantina o murciana, y se omiten voces venezolanas o colombianas? Se trata de un centralismo inconsciente[7], que olvida las variedades que han ensanchado las fronteras de la lengua[8]. Por tanto, junto a la forma coinética o generalizada, es necesario enseñar las variedades no meramente localistas, de ambos lados del Atlántico.

Las tendencias formativas de la norma dialectal americana manifiestan la perspectiva más innovadora y más extendida del sistema de la lengua española, pero en los manuales para extranjeros no se muestra una especial atención, ni teórica ni práctica, a los sufijos americanos y a su valor productivo. En la *Gramática de español lengua extranjera* (1999), de la editorial Edelsa, se alude al uso regional de los diminutivos, sin referencias a los usos de Andalucía, Extremadura y América. En el *Curso intensivo de español* (1993) de SGEL, sólo se trata la sufijación apreciativa, con aumentativos, diminutivos y despectivos, sin aludir a los usos regionales. Los textos de *Español 2000*, de SGEL, en su nivel medio y superior, tratan la composición y la derivación como procedimientos de creación léxica, sin precisar las diferencias del sistema, y sin variantes americanas. En *Método de español para extranjeros,* niveles intermedio y superior, se presentan expresiones fijas americanas[9], pero no se tratan los procesos de derivación y sus usos en el Nuevo Continente, a pesar de que se utilizan textos literarios americanos e incluso cómics, como

ASELE. Actas XI (2000). MARIANO FRANCO FIGUEROA. Preferencia de norma: a propósito de la ...
Centro Virtual Cervantes

los de *Mafalda*. Curiosamente, en las actividades se diferencian las pronunciaciones americanas y no se tratan los usos léxicos[10].

2 · · · El léxico es el nivel de mayor discrepancia en el uso peninsular y americano, especialmente el de nueva creación (Moreno de Alba, 1992: 19), por lo que no sería superfluo el registro de las voces afijadas en un diccionario de la lengua española. Los estudios de la ALFAL sobre la norma general muestran que en los niveles cultos no hay mayores diferencias léxicas que supongan una falta de unidad en el sistema, pero la nominación de realidades distintas favorece recursos lexicogenésicos como la derivación, la composición, las designaciones metafóricas o los procedimientos descriptivos o analógicos, entre otros. Junto a las variantes sociales y contextuales, las variaciones geográficas, o geolectos, participan de manera importante en la descripción de los usos, dentro del proceso comunicativo.

En los cursos de español para extranjeros, se incide escasamente en el estudio del vocabulario, vinculado normalmente a los lenguajes especiales o a la terminología científica. No obstante, el léxico no sólo se adquiere, sino que se puede aprender y todo depende de la manera y del método de enseñanza que se adopte[11]. El estudiante de los niveles primarios prefiere procesar los elementos léxicos a los gramaticales para buscar la información semántica del contexto. Y se repara más en los morfemas significativos (de derivación y composición, por ejemplo) que en los puramente morfológicos. En el desarrollo del denominando nivel umbral de conocimientos, en un enfoque nociofuncional, comunicación y gramática no son compartimentos estancos en la enseñanza-aprendizaje, ni pertenecen a métodos excluyentes. En la superación del conductismo por el constructivismo vigotskiano, se busca el aumento de la competencia comunicativa que supone la heterogeneidad en cualquier comunidad de habla, con códigos o subcódigos de las variedades que domina un individuo, para producir e interpretar los actos de habla de una lengua, en nuestro caso, de una segunda lengua[12]. En el postgenerativismo el léxico es una parcela del conocimiento lingüístico, más allá de una lista de palabras que memorizar. La competencia léxica cobra importancia en las prácticas gramaticales y, por tanto, en la práctica docente, para permitir que un individuo, a partir de un lexicón base, puede producir e interpretar en su lengua.

3 · · · Proponemos la explicación teórica y el uso práctico del proceso de derivación en la lengua española, con atención a la norma mayoritaria, manifestada en las modalidades americanas. La adaptación curricular depende siempre de múltiples factores. Por eso, nosotros introducimos los mecanismos derivativos desde el inicio, para que se vea la lengua como mecanismo vivo que se adecua a situaciones distintas, no sólo por valores sociolingüísticos o de estilos y registros, sino también por la diversidad diatópica, en nuestro caso, hispanoamericana. Dividimos los morfemas derivativos según su productividad, tras la consulta de algunas obras lexicográficas (Sala, 1982; Morínigo, 1985; Kany, 1969;

ASELE. Actas XI (2000). MARIANO FRANCO FIGUEROA. Preferencia de norma: a propósito de la ...
Centro Virtual Cervantes

Scavnicky, 1987). Preferimos el aprovechamiento de la analogía combinativa y la economía mental con que cuentan los que aprenden una lengua, materna o extraña, al presuponerse el conocimiento de un modelo que se imita, en el que prefijos y sufijos representan los significados de relación o forma y se agregan a las raíces para crear nuevos términos (Kany, 1969: 85). Por tendencia analógica, se podrán practicar la codificación de familias léxicas, con ejemplos como *huir, huida / salir, salida / nevar, nevada*, y hacer los contrastes sistemáticos como *comprar, compra / profesionista, profesional*. Esta tarea queda siempre restringida a la frecuencia en el uso de estos morfemas facultativos y a la adecuación precisa para cada nivel de enseñanza, puesto que la selección del vocabulario, a la hora de una planificación lingüística, así lo exige. Queda al criterio del profesor la utilización de los textos, aunque insistimos en que los textos literarios forman parte del sistema lingüístico y se adecuan a las subcompetencias y principios didácticos que engloba la competencia comunicativa (Llobera, 1995: 25), de manera que permiten al docente llevar a cabo la labor de enseñanza-aprendizaje sin que se limite exclusivamente al discurso oral, movido por un deseo de conectar la práctica con las necesidades inmediatas del aprendiente.

A continuación, presentamos la relación de sufijos que, por su frecuencia y productividad, conviene tener en cuenta en la clase para el aprendizaje del léxico. En cada apartado, se consigna el valor semántico del morfema y los diferentes morfos que los representan, su combinatoria, su uso estándar, el empleo como voz americana, general y dialectal, es decir, panamericanismo o regionalismo. Este último apartado nos sirve para establecer la adecuación al nivel, de manera que los americanismos generales se utilizarán en los ejercicios propuestos para todos los niveles, y los regionales se aprovecharán en los niveles intermedio y superior. Fuera de esta tabla, se añaden comentarios que se consideran pertinentes. Se trata de una relación escueta, por lo que podrían aducirse nuevas formaciones en nuestra selección.

A) Sufijos que denotan acción y/o efecto:

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-ada	Verbo	Llegada	Leída	Conversada
	Nombre	Hombrada	Chanchada	Leperada

De gran vitalidad en América para la formación de sustantivos deverbales (Kany, 1969: 87): *economizada, atracada, vacilada, alcanzada, mudada* ('mudarse de casa'), *fregada* (acción y efecto de 'molestar', en Argentina), *hablada* ('regañar', Ecuador), etc.

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-aje	Verbo	Aterrizaje	Tiraje	Aterraje

De menor rendimiento productivo, aparece con usos dialectales: tiraje ('imprimir'), *aterraje* ('aterrizar', Argentina), etc.

ASELE. Actas XI (2000). MARIANO FRANCO FIGUEROA. Preferencia de norma: a propósito de la ...
Centro Virtual Cervantes

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-ar/-ear	Nombre	Galopar	Garuar	Imprentar
		Colorear	Apalabrear	Tabaquear

Muy usados, sobre todo la forma popular en –ear (Kany, 1969: 92 y 100): *manipulear, salpiquear, imprentar* ('dejar una huella', Perú y Ecuador), *lechar* ('ordeñar', Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, Costa Rica), *noviar* ('echarse novia', P. Rico), etc.

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-ción	Verbo	Dejación	Aburrición	Apuración

Popularmente se prefiere al tradicional –miento: *apuración* (Méjico), *mantención* ('mantenimiento'), *juntación* (rústico), *entretención* ('entretenimiento'), etc.

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-dera	Verbo	Santiguadera	Dormidera	Bebedera

Muy común en el habla familiar americana (Kany 1969: 97), como 'acción repetida, prolongada e irritante': *aguantaderas* (P. Rico, Chile, Río de la Plata), *bebedera* (Colombia y Guatemala), *cantadera, fregadera, habladera, molestadera, chilladera, estudiadera* (Ecuador), *llovedera* (Guatemala), etc.

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-dura	Verbo	Cortadura	Zafadura	Exageradura

Forma derivados verbales con mayor productividad en los usos regionales: *zafadura* ('dislocación'), *exageradura* (Venezuela), *lascadura* ('rozadura', Méjico), *sacadura* ('extracción', Colombia, Chile y Perú), *asoleadura* ('insolación', Argentina), etc.

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-ón	Verbo	Empujón	Agarrón	Sacudón

Es un sufijo de enorme vitalidad: *agarrón* ('agarrada'), *jalón* (A. Central y Méjico), *sacudón* ('sacudida', A. Central y del Sur), *machucón, zambullón* (Ecuador, Colombia), *lastimón* ('lastimadura'), etc.

B) Sufijos que denotan oficio o profesión y agente

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-dor/a	Verbo	Hablador	Botador	Salidor

En sustantivos agentes o adjetivos que expresan la inclinación: *botador* ('derrochador'), *salidor* ('andariego', en R. de la Plata, Chile y Venezuela), *lavadora* ('lavandera', Colombia), *contestador* ('contestón'), *entrador* ('indiscreto', Colombia, Guatemala y Venezuela), *amansadora* ('sala de espera', Argentina), etc.

ASELE. Actas XI (2000). MARIANO FRANCO FIGUEROA. Preferencia de norma: a propósito de la ...
Centro Virtual Cervantes

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-ero	Nombre	Zapatero	Abarrotero	Bolero

Muy productivo: *abarrotero* ('tendero'), *bolero* ('limpiabotas', Méjico), *estanciero, cacahuetero* (Ecuador y Venezuela), *manisero* ('vendedor de maní', Antillas y A. del Sur), *pulpero* ('dueño de la pulpería'), *fondero* (casi toda A. del Sur), etc.

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-ón	Verbo	Llorón	Enojón	Faltón

De gran productividad, con americanismos generales y dialectales: *conversón* (Ecuador, Colombia), *huyón* o *huilón, olvidón* (Ecuador), *quejón* (Colombia y P. Rico), *echón* ('fanfarrón', Venezuela), etc.

C) Sufijos que expresan idea de colectividad y abundancia

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-ada	Nombre	Yeguada	Indiada	Cerrillada

También con gran productividad en América. Alterna, dentro de una misma zona, con –aje y –erío: *muchachada, muchachaje, muchacherío.* En estos casos, se prefiere –ada, a causa del matiz más intenso y despectivo de los otros morfemas.

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-aje	Nombre	Boscaje	Animalaje	Hembraje

Constatamos el uso más general en la zona rioplatense y el matiz despectivo que implica su uso, a veces: *bestiaje* (R. de la Plata), *hembraje* (Argentina), *borregaje* (Argentina), *lomaje* (Chile), *vacaje* (R. de la Plata y Chile), etc.

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-al/ar	Nombre	Naranjal	Papal	Malezal

Muy productivo en A. Central (Scavnicky, 1987: 29): *malezal* (Argentina, Chile y P. Rico), *agualotal* ('abundancia de agua', A. Central), *cacaotal* (A. Central y Méjico), *yerbal, frijolar* (A. Central y Méjico), etc.

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-erío	Nombre	Caserío	Ranchería	Gentería

Colectivo más empleado en Hispanoamérica, pues –ería se prefiere para acción o lugar (Kany, 1969: 110-111): *negrerío* (que alterna con *negrería*), *palabrerío, gentería* ('muchedumbre', A. Central), *barranquerío* (Bolivia), *viejerío* (Méjico), etc.

ASELE. Actas XI (2000). MARIANO FRANCO FIGUEROA. Preferencia de norma: a propósito de la ...
Centro Virtual Cervantes

D) Sufijos que expresan capacidad e instrumento

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-ada	Nombre	Cucharada	Platada	Ponchada

Usos generales y dialectales: *jarrada* ('lo que cabe en una jarra'), *baldada* (Argentina), *ponchada* (R. de la Plata y Chile), *carrada*, etc.

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-dor	Verbo	Tenedor	Elevador	Arreador

Menos productividad que con significado 'agente'. También se usa –dera para formar palabras que denoten instrumento: *agarradera* (Colombia), *salivadera* ('escupidera', Argentina y Chile), etc. Ejemplos: *arreador* ('látigo', A. del Sur), *elevador* ('ascensor'), *cogedor* ('agarrador de la plancha', Ecuador), *regador* ('regadera', S. Domingo), etc.

E) Sufijos que expresan golpe

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-ada	Nombre	Puñalada	Cachada	Orejada

Comparte el significado de 'golpe' con otros sufijos, pero tiene algunas formaciones americanistas: *pechada*, *cachada* ('golpe dado con el cuerno o cacho'), *mecatada* ('azotaina con el mecate', A. Central), *veteada* ('azotaina', Ecuador), etc.

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-azo	Nombre	Bastonazo	Cachazo	Macanazo

Sustituye, en gran medida, a –ada: *cachazo*, *macanazo* (Antillas), *suelazo* ('golpe contra el suelo', R. de la Plata, Chile, Ecuador, Colombia, Venezuela), *fuetazo* ('golpe con el látigo'), etc. Curiosamente, el sufijo –ón, con la idea de 'golpe', es poco frecuente en América, de manera que sólo *guantón* 'guantada' está extendido, y *sentón* 'golpe de nalgas' se escucha en Guatemala.

F) Sufijos que expresan lugar u objeto que contiene lo designado en la raíz

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-dero	Verbo	Lavadero	Bramadero	Enterradero

Muy fecundo, con significados nuevos: *enterradero* ('cementerio', Argentina), *juntadero* ('lugar de reunión', Argentina), *bramadero* ('poste de doma o matanza del ganado'), *dormidero* ('donde duerme el ganado'), *sembradero* ('tierra de labrar', Colombia), etc.

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-ería	Nombre	Zapatería	Boletería	Churrasquería

ASELE. Actas XI (2000). MARIANO FRANCO FIGUEROA. Preferencia de norma: a propósito de la ...
Centro Virtual Cervantes

Se usa bastante en América: *boletería* ('taquilla'), *pulpería* ('tienda de alimentación y ferretería'), *chiclería* (A. Central), *churrasquería* (Argentina), etc.

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-ero/-era	Nombre	Cenicero	Ajicero	Heladera

En Hispanoamérica se prefiere la forma femenina: *heladera* ('nevera', R. de la Plata y Chile), *lapicera* ('lapicero', R. de la Plata, Chile, Perú), *leonera* ('burdel', Méjico), *sonajera* (*sonaja*, Chile), *ajicero* ('vasija para el ají'), etc.

G) Sufijos que indican afición o inclinación, cualidad del primitivo

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-ero	Nombre	Venturero	Arrocero	Fallero

En formaciones muy novedosas para el español estándar: *fallero* ('informal', Chile), *gallero* ('aficionado a los gallos de pelea'), *lisurero* ('desvergonzado', Perú), *noviero* ('enamoradizo', C. Rica), *suertero* ('el que tiene suerte'), etc.

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-oso	Nombre	Fatigoso	Angurrioso	Filoso
	Adjetivo		Elegantoso	Chiquitoso
	Verbo	Enojoso	Molestoso	Agarroso

Va extendiendo su uso por América, también con adjetivos: *angurrioso* ('avaricioso'), *brilloso*, *demoroso* (Chile), *filoso* (R. de la Plata, A. Central y Méjico), *paciencioso* (Ecuador y Chile), *amarilloso* (Argentina), *resabioso*/ *resabiado* en Méjico, etc.

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-udo	Nombre	Hocicudo	Agalludo	Filudo

Aumento, con matiz, a veces, despectivo. Muy productivo: *agalludo* ('bravo'), *espinudo* (A. Central, Argentina, Chile), *filudo* (A. del Sur), *macanudo* ('estupendo'), *morrocotudo* ('millonario'), *trompudo* ('hocicudo'), *pechudo* ('audaz', S. Domingo), etc.

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-ura	Adjetivo	Bravura	Feúra	Carura

Formaciones nuevas para la norma estándar: *carura* ('carestía', R. de la Plata, Ecuador, A. Central), *chatura* (C. Rica y Uruguay), *malura* (Chile), *ricura* ('riqueza'), *sabrosura*, etc. También derivados de adverbios, como *lejura* (Colombia y Ecuador).

H) Sufijos cuantitativos: aumentativos y diminutivos

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-azo	Nombre	Amigazo	Hombrazo	Gustazo
	Adjetivo	Grandazo		Cariñosazo
	Adverbio	Longazo		Tantazo

ASELE. Actas XI (2000). MARIANO FRANCO FIGUEROA. Preferencia de norma: a propósito de la ...
Centro Virtual Cervantes

De enorme fecundidad en América, aunque siempre en variantes dialectales. Mantiene la idea de 'tamaño' y de 'calidad', y alterna con el superlativo –ísimo (*buenísimo / buenazo*), aunque, como afirma Kany (1969: 95-96), se usa más en ambientes rurales, especialmente rioplatenses y chilenos: *tantazo* (Chile y Perú), *ricazo* (Argentina), *abiertazo* ('generoso', Guatemala), *cariñosazo* (Chile), *ocupadazo* (Chile), etc.

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-ón	Nombre	Botellón	Carón	Ojón
	Adjetivo	Grandón	Flacón	Chicón

Menos productivo que –azo y –udo, como aumentativo tiene un matiz, a veces, irónico o incluso diminutivo, sobre todo popularmente. Así, *aburridón* significa 'un poco aburrido' (Colombia), *buenón* 'regular' (Argentina), *chicón* 'casi chico' (Argentina), *rarón* 'un poco raro' (Chile), etc. Es novedoso su uso con adverbios: *cercón* 'un poco cerca' y *lejón* 'un poco lejos' (Argentina), etc. Citaríamos también el sufijo –udo, expuesto ya en otro lugar, porque indica la cualidad aumentada. Muy productivo, con matiz despectivo y vulgar, en palabras rudas y obscenas (Kany, 1969: 129): *cojonudo.*

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-ico	Nombre	Mesica	Casitica	Hermanitico
	Adjetivo	Bonico	Chiquitico	
	Adverbio	Lejico	Tantico	Ahorititica

Sobre todo en A. Central y Antillas, en diminutivos dobles: *hermanitico* (A. Central y Panamá), *hijitico* (A. Central), *casitica, naitica* (Venezuela), etc.

Forma	Combinatoria	Uso estándar	Americ. general	Americ. Regional
-ito	Nombre	Casita	Viejito	Pueblito
	Adjetivo	Bonito	Nuevito	Quietito
	Adverbio	Cerquita	Allacito	Despuesito

Es el sufijo de mayor productividad para diminutivos, sin que se hagan especiales diferencias dialectales, como *nunquitita* (Chile), *nadita* (Ecuador, Méjico), *allicito* (Argentina). La forma –illo ha quedado para lexicalizaciones (*granadillo, cebadilla, aceitunillo*, etc.), a veces con matiz despectivo. Cabe señalar la diferencia de la norma estándar: *florecita / florcita, viejecito / viejito, nuevecito / nuevito*, etc.

En conclusión, esta muestra de morfemas derivativos, nos permite, sobre la base de una norma no excluyente, la aplicación didáctica de estas preferencias que aumentan el bagaje léxico en relación con usos lingüísticos mayoritarios. No todas son adecuadas para los niveles iniciales, pero, en la parcela léxica, si hacemos uso de los procesos analógicos, fácilmente aumentaremos la competencia gramatical de los alumnos[13]. Los modelos de uso en clase no siempre coincidirán con los peninsulares, pero siempre estarán dentro de la funcionalidad comunicativa, pues no existe un ideal exclusivo, único, de español, sino varios ideales con normas diversas, incluso cultas (Pascual, 2000: 93). Como decía Alvar

ASELE. Actas XI (2000). MARIANO FRANCO FIGUEROA. Preferencia de norma: a propósito de la ...
Centro Virtual Cervantes

(1996:10), el castellano, es cierto, no se ha segmentado, presenta modalidades distintas desde el Mar Negro hasta Nuevo Méjico, desde el Cantábrico hasta la Patagonia.

NOTAS

[1] La propia denominación del dialecto plantea una vieja oposición, 'español de América' frente a 'español en América'. Si se prefiere español en América, las palabras de Montes Giraldo (1992: 338) destacan la modalidad innovadora del otro lado del Atlántico: "Pero como el español de América no es un simple trasplante de algo ajeno, sino entidad que ha crecido con las savias del nuevo continente, decimos y diremos español de América, para relievar su definitiva originalidad americana".

[2] Haensch (1998) insiste en la dificultad de aunar los métodos integrales del vocabulario común y los contrastivos o diferenciales. La propia Real Academia deja de lado términos de filiación americanista y da entrada a palabras de clara circunscripción menor, y evidencia esta discrepancia con la publicación, desde 1927, del *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*, cuya última edición, de 1989, recoge un mayor número de americanismos.

[3] Como decía Ángel López (1985: 111), "Se quiera o no, el cetro de la koiné centropeninsular, del español, se ha desplazado irremediablemente a la orilla americana –parafraseando a D. Alonso, ahora son ellos los amos de la lengua—, y su vitalidad europea es fundamentalmente periférica, porque es en la periferia peninsular donde se concentra la mayoría de la población. Es allí donde la koiné avanza, retrocede o se pliega en difíciles formas de convivencia".

[4] Para Montes Giraldo (1992: 341), "la norma es tradición, lo que quiere decir historia, y son las normas las que constituyen los idiomas".

[5] Sorprende que, en ciertos diccionarios monolingües, se diga que se excluyen las voces arcaicas, los dialectalismos y las poco frecuentes. Es difícil sostener que la voz usada por una comunidad sea anticuada para ellos o que el criterio dialectal se establezca a partir de la elección de una norma estándar no avalada por la mayoría de usuarios. Quizás los criterios de frecuencia y el de cantidad sean los más razonables. Por ejemplificar, la voz 'riesgoso' es una forma no estándar, según el *Método de español para extranjero. Nivel superior* (pág. 243), de Edinumen, pero es un americanismo general recogido por Neves (1975), como sinónimo de 'arriesgado, aventurado'.

[6] Hemos de entender las peculiaridades léxicas que aparecen en textos como los de Manuel Puig (1980), en *Boquitas pintadas*, con contextos como los siguientes: "Y ahora tengo que aguantar al cargoso de Massa / De vuelta me hago las compras, todo en la feria porque es mucho más barato, pero mucho más cansador / Yo cocino y si me doy tiempo liquido el planchado también a la mañana / Una puestera de la feria, la de la fruta, una viejita / Si Juan Carlos después de noviar conmigo se iba a lo de la viuda era porque conmigo se portaba a lo caballero / Algún enredo de polleras puede ser la causa / Me dio un viraje raro el balero y me fui a verlo / En el Hostal se oye un poco de tos en el comedor, pero por suerte hay altoparlantes con discos o la radio, mientras comemos". O los de Soler-Espiauba (1997): "Un taxi, no –explica el niño—, está muy peligroso el tema y podemos tener un carreterazo, mejor un colectivo para turistas, yo sé dónde agarrarlo, lueguito le deja junto a su hotel, patrón".

[7] La docencia fija más el criterio de corrección en el ámbito de la escritura que en el de la lengua oral, y pocas veces repara en el hecho de que unas variedades dialectales, como por ejemplo el yeísmo, la aspiración de –s, son las que triunfan mayoritariamente en el uso. Olvida que, dentro de una variedad regional, hay preferencia de norma: la norma sevillana, en Andalucía; o el uso cheso frente a la modalidad ansotana.

[8] Kany (1969), al hablar de derivaciones, emplea la marca de 'normal', como forma estándar, académica, culta, ideal. Frente a variedades americanas, con el sufijo –ada, tilda de normal la expresión *echar una mirada*, pero, al ejemplificar la nueva creación, a partir del verbo *atracar, atracada*, señala entre paréntesis la forma normal *atracón*. Neves (1975) registra la voz, en segunda acepción, en Méjico, Guatemala, Cuba y Puerto Rico, es decir, fuera de los límites de un país. Además, *atracada* es americanismo general con el sentido de 'pelea, riña, disputa'.

[9] Por ejemplo, *poner pie en polvorosa*, que en Méjico y Colombia se dice *tomar el polvo*; en Colombia, *emplumárselas*, o en Venezuela, *salir fletado* (pág. 79), aunque no siempre con circunscripciones completas, como *tener ganas*, 'provocarle a uno', que se oye no solo en Colombia.

[10] Gutiérrez Cuadrado (1999: 94) precisa, en lo que a nuestro propósito corresponde, que "En un dominio tan extenso como el del español, no es difícil ejemplificar cómo ciertos sinónimos sólo pueden usarse según el lugar geográfico

ASELE. Actas XI (2000). MARIANO FRANCO FIGUEROA. Preferencia de norma: a propósito de la ...
Centro Virtual Cervantes

donde se esté hablando: palabras propias de la Península o de América, como falda y pollera, chaqueta o saco, manzana o cuadra, fontanero o gasfitero, por poner ejemplos bien conocidos, nos indican cómo es fundamental precisar la distribución geográfica de los sinónimos".

[11] En la actualidad, los métodos tradicionales de traducción y de enfoque audiolingual han dado paso a los programas nociofuncionales, con la creación de campos o de asociaciones semánticas, que, a veces, acortan la capacidad de producción de los aprendientes, y a la programación de tareas o procesos de comunicación con el vocabulario contextualizado, de mayor rendimiento productivo. Sugerencias acerca de la enseñanza del léxico pueden verse en Martín Martín (1999) , Montesa, S. y Gomis, P., eds. (1996), Segoviano (1996).

[12] Una visión general sobre el concepto competencia comunicativa, y sus repercusiones en la didáctica de la enseñanza de segundas lenguas, se recoge en Llobera (1995), con las aportaciones básicas de Hymes y Canale y los desarrollos más recientes en el diseño de los programas de ensenanza-aprendizaje de idiomas.

[13] La propia competencia comunicativa, en sus parcelas gramaticales, sociolingüisticas, discursivas y estratégicas –por seguir el modelo conocido de Dell Hymes o de Michel Canale—requiere una continua reflexión en el aula que aúne la docencia de una gramática normativa con la práctica de una gramática descriptiva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AA. VV. (1992): *Español 2000. N. Medio*, (1991), *N. Superior*, Madrid, SGEL.

AA. VV. (1993): *Curso intensivo de español*, Madrid, SGEL.

AA. VV. (1999): *Gramática de español lengua extranjera* (1999), Madrid, Edelsa.

Alvar, M. (1982): La lengua como libertad y otros estudios, Madrid, ICI.

Alvar, M. (1996): *Manual de dialectología hispánica. El español de América*, Barcelona, Ariel.

Gutiérrez Cuadrado, J. (1999): "Notas a propósito de la ejemplificación y la sinonimia en los diccionarios para extranjeros", en Neus Vila, M., *et al.* (eds.), *Así son los diccionarios*, Universidad de Lleida, 1999, págs. 77-95.

Haensch, G. (1997): *Los diccionarios de español en el umbral del siglo XXI*, Universidad de Salamanca.

Kany, Ch. (1969): *Semántica hispanoamericana*, Madrid, Aguilar.

López García, Á. (1985*): El rumor de los desarraigados. Conflictos de lenguas en la Península Ibérica*, Barcelona, Anagrama.

Llobera, M. *et al.* (1995): *Competencia comunicativa. Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras*, Madrid, Edelsa.

Martín Martín, S. (1999): "La revisión del concepto de vocabulario en la gramática de E/LE", en *Didáctica del español como lengua extranjera*, Madrid, C. Expolingua, Fundación Actilibri, 1999, págs. 157-63.

Millares, S. y Centellas, A (1996): *Método de español para extranjeros. N. Superior; N. Intermedio* (1998), Madrid, Edinumen.

Montes Giraldo, J. (1992): "Lingüística, idiomática y español de América", *RFE*, LXXII, págs. 337-44.

ASELE. Actas XI (2000). MARIANO FRANCO FIGUEROA. Preferencia de norma: a propósito de la ...

Centro Virtual Cervantes

Montesa, S. y Gomis, P., (eds.) (1996): *Tendencias actuales en la enseñanza del español como lengua extranjera*, Actas V Cº ASELE, Santander (1994), Málaga, ASELE.

Moreno de Alba, J. (1992): *Diferencias léxicas entre España y América*, Madrid, Mapfre.

Morínigo, M. (1985): *Diccionario de americanismos*, Barcelona, Muchnik Editores.

Neves, A. (1975): *Diccionario de americanismo*, Buenos Aires, Ed. Sopena.

Pascual, J. A. (2000): "La idea que Sherlock Holmes se hubiera hecho de los orígenes del español americano", en AA. VV. (2000), *El español y sus variedades*, Excmo. Ayuntamiento de Málaga, Málaga, págs. 75-93.

Puig, M. (1980): *Boquitas pintadas*, Barcelona, Seix Barral.

Sala, Marius *et al.* (1982): *El español de América.I. Léxico. II*, Bogotá, ICC.

Scavnicky, Gary A. (1987): *Innovaciones sufijales en el español centroamericano*, Juan de la Cuesta, Newark, Delaware.

Segoviano, C. (1996): *La enseñanza del léxico como lengua extranjera*, Frankfur/M., Vervuert, Madrid, Iberoamericana.

Soler-Espiauba, D. (1997): *Taxi a Coyoacán*, Barcelona, Difusión.

Sterck, G. (2000): *Gramática española. Enseñanza e investigación. II. 7. Registros y áreas geográficas en lingüística. Valores y usos de las formas verbales en –ra, -se, -ría y –re*, Universidad de Salamanca, Salamanca.

ASELE. Actas XI (2000). MARIANO FRANCO FIGUEROA. Preferencia de norma: a propósito de la ...

Centro Virtual Cervantes